Mercedes Fernández-Paradas y Carlos Larrinaga (coords.), *El impacto de la Guerra Civil española en el sector terciario*, Granada, Comares, 2019, 172 pp.

La obra coordinada por los profesores Fernández-Paradas y Larrinaga amplía el conocimiento sobre aspectos poco abordados de la guerra civil española. En concreto, analiza el impacto que la guerra tuvo sobre el sector terciario español. El trabajo estudia la huella que el conflicto dejo en algunas de las ramas esenciales de este sector: gas, electricidad, banca, seguros, transporte y turismo.

Los coordinadores han realizado un excelente trabajo al establecer la estructura de la obra. Tras la presentación, donde delimitan claramente la necesidad, limitaciones y objetivos, hay siete capítulos. Cada uno de ellos escrito por expertos en la materia.

El primer capítulo, firmado por el profesor González Calleja, introduce al lector en el contexto histórico de la guerra civil española. De forma sucinta describe las causas y el desarrollo del conflicto armado. A continuación, explica las vicisitudes políticas y sociales que cada bando tuvo durante la contienda y su desenlace posterior. El autor termina con un tema de actualidad: ¿qué conocen los españoles sobre la Guerra Civil? Sintetiza las opciones de memoria histórica de la contienda que se han difundido desde el final de la conflagración hasta la actualidad y como, a pesar de haber transcurrido más de ochenta años desde el final de la misma, la sociedad española no consigue un consenso sobre este tema.

El segundo capítulo, realizado por la profesora Fernández-Paradas, aborda el servicio de gas. El estudio comienza con un repaso a la situación de la industria gasista en varios países europeos y su comparación con España. El período estudiado comprende desde mediados del siglo XIX hasta el momento de la contienda. A lo largo de sus páginas ofrece información sobre el tejido empresarial existente: número de factorías y localización, producción..., antes de la conflagración, y cómo evolucionó su producción en función de su ubicación durante el conflicto. Las fábricas situadas en el bando republicano, debido a la falta de carbón, vieron descender su producción a partir de 1937. A medida que el bando sublevado fue ganando territorio y anexionando fábricas, estas volvieron a aumentar su producción. Aunque los destrozos en la infraestructura gasista no fueron considerables, finaliza su análisis mostrando que la producción no recuperó los niveles de preguerra hasta 1940.

El tercer trabajo estudia la industria eléctrica gracias a las aportaciones de la profesora Aubanell Jubany. En primer lugar, relata brevemente el comienzo de la electrificación en España a finales del siglo XIX y cómo evolucionó la industria durante el primer tercio del siglo XX. El análisis realizado, al igual que en el caso del gas, es regional, ya que aún no existía una red eléctrica nacional que permitiera conectar indistintamente las zonas de producción con las zonas de consumo. En consecuencia, el territorio español estaba lleno de islas eléctricas. En el momento del inicio de la guerra, y por las interconexiones existentes, la autora identifica para su trabajo cuatro zonas o regiones eléctricas: Cataluña, País Vasco, Madrid-Valencia y Andalucía. Cada una de ellas, en función de la evolución de la contienda, tuvo situaciones diferentes. En el momento en que la red de distribución no era controlada totalmente por uno de los bandos, el suministro eléctrico sufría trastornos. Por ejemplo, la zona de Madrid-Valencia apenas se vio afectada, a pesar de que las empresas fueron dirigidas por los trabajadores, e incluso aumentó el consumo doméstico. En otras, el suministro fue problemático, como la zona del País Vasco, en especial en la provincia de Vizcaya. Esta situación revirtió rápidamente tras ser anexionados estos territorios al bando sublevado y estar toda esta zona bajo una misma autoridad. Por otra parte, al igual que ocurrió en el gas, los daños a las infraestructuras de generación de electricidad fueron escasos. El más significativo fue la voladura en junio de 1938, por parte del ejército republicano, de la central hidroeléctrica de Lafortunada (Huesca). Por último, la autora explica que en 1939 la generación de electricidad había recuperado el nivel prebélico, por lo que la disminución observada durante el período estudiado fue debida, en general, a la caída de la demanda y no a la falta de oferta.

El profesor Matés Barco trata los servicios financieros. En concreto, explica el caso del Banco de Crédito Local desde su fundación en 1925 hasta 1941. Para este estudio de caso, el autor contextualiza el momento histórico y ofrece un interesante análisis del sector bancario antes de la guerra y como este se adaptó a la nueva situación en cada uno de los bandos. El trabajo analiza como la guerra generó dos modelos bancarios totalmente diferentes. Ambos eran altamente intervencionistas y restringían la libertad de actuación de las entidades. Por otra parte, se hace referencia al papel que desempeñaron algunos de los directivos y promotores de esas instituciones; realizando una breve semblanza de sus vidas y como repercutieron en ellos los acontecimientos de la guerra.

Por su parte, los profesores Lerma Cobo y Caruana de las Cagigas abordan los servicios de aseguramiento. Su disertación comienza con el análisis del ordenamiento legal de los seguros, desde la regulación del mismo en el Código de Comercio de 1829, pasando por la Ley General de Seguros de 1908 y la normativa desarrollada hasta el inicio de la contienda: 1909, 1912, 1920, 1929. Dicha regulación permitió una fuerte expansión de las empresas aseguradoras en el primer tercio del siglo xx, al permitir la llegada de capital extranjero a esta actividad. La guerra afectó de forma negativa al sector inicialmente, pero a lo largo de esta, el número de empresas, como el volumen de las primas, fue aumentando, a excepción de los ramos de vida e incendio que se mantuvieron. El trabajo termina con un anexo estadístico muy interesante, ya que permite conocer la realidad del sector asegurador en este período.

Los profesores Barquín Gil y Ortúñez Goicolea firman el capítulo sexto, dedicado a los servicios de transporte. Sector decisivo en una guerra, tal y como indican los

autores. En general, el bando que realiza una mejor gestión de los mismos suele ser el ganador. Aunque la República mantuvo el control de la mayoría de los medios de transporte, no desarrolló una estrategia militar tal y como hizo el bando franquista. Cuestión que resultó esencial para que Franco ganara la guerra. El trabajo analiza el estado de los diferentes medios de transporte: terrestre (ferroviario y carretera), marítimo y aéreo, antes, durante y al final de la guerra. Por último, y en función de los datos aportados, el quebranto que sufrieron las infraestructuras de comunicación fue menor de lo inicialmente calculado.

El profesor Larrinaga es el responsable de cerrar esta obra y analiza el turismo. Su trabajo relata como en España empezó a desarrollarse una oferta turística a principios del siglo xx . En el primer tercio de la centuria ya existían empresas que ofertaban productos destinados al ocio y el descanso. El sector era incipiente y la guerra no ayudó, puesto que desmontó la estructura organizativa existente, en especial en el bando republicano. En la zona dominada por el ejército sublevado, en el momento en que los territorios estuvieron estabilizados, la oferta de servicios turísticos se mantuvo e incluso se crearon nuevos productos como las rutas de guerra. Los datos ofrecidos dejan constancia de dos aspectos interesantes. En primer lugar, del éxito de estas iniciativas; y en segundo, de las ventajas alcanzadas por su empleo como herramienta de propaganda en el bando franquista.

En conclusión, la obra coordinada por Mercedes Fernández Paradas y Carlos Larrinaga ha conseguido los objetivos propuestos. Los ocho firmantes de los trabajos aquí recopilados aportan luz y sientan precedentes sobre los temas abordados. Este libro será de referencia obligada en las futuras investigaciones sobre el sector terciario en España, puesto que estudian cuestiones poco tratadas hasta ahora en la abundante bibliografía existente sobre la Guerra Civil.

MARIANO CASTRO VALDIVIA Universidad de Jaén